

PATRICIA ST. JOHN

Ilustrado por Catherine Pape

La oración es una aventura



Nunca dejen de orar. Sean agradecidos en toda circunstancia,
pues esta es la voluntad de Dios para ustedes,
los que pertenecen a Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:17-18



La oración es una aventura
Patricia St. John

Título del original: *Prayer is an Adventure* © 2022 por Christian Focus Publications, Geanies House, Fern, Tain, Ross-shire, IV20 1TW, Escocia, Gran Bretaña. Traducido con permiso.

Texto © Patricia St John

Search the Bible © Christian Focus Publications.

Edición en castellano: *La oración es una aventura* © 2021 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Ilustraciones y diseño de portada © 2020 por Catherine Pape

Diseño interior: Pete Barnsley Creative Hoot/C Mackenzie

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA

Visítenos en www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5985-6

1 2 3 4 5 ♦ 26 25 24 23 22

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

CONTENIDO

Capítulo 1

¿Qué es la oración?..... 4

Gorriones en el parque.....6

Capítulo 2

¿Con quién estoy hablando?

Nuestro Creador amoroso.....8

Oraciones de Moisés10

Oraciones de Ana11

Capítulo 3

¿Por qué orar?.....12

Dios nos ama y nos ayuda.....16

Capítulo 4

Comenzar a orar18

Capítulo 5

Cómo orar.....22

La carta de Ezequías.....24

Cómo empezar.....25

Capítulo 6

Cuándo orar.....26

Las oraciones de David.....30

Las oraciones de los profetas.....32

Capítulo 7

¿Responde Dios a la oración?34

Las oraciones de María.....42

Capítulo 8

El Espíritu Santo ayuda.....44

Tu gran aventura de oración49

Capítulo 9

Algunas oraciones que puedes usar46

Oraciones de Jesús52

Oraciones e himnos que puedes usar ...54

Búscalo en la Biblia.....56

La gran aventura58

Acerca de la autora.....60

¿Qué es la oración?

Para entender lo que es la oración, primero debes entenderte a ti mismo. ¿Sabías que estás compuesto de tres partes y que todas son importantes? Estás compuesto de cuerpo, mente y espíritu.

Con tu cuerpo te comunicas más con otras personas. Hablas con ellas, las escuchas, las tocas, las ves. Juegas con ellas y trabajas con ellas.

Con tu mente te comunicas más con otras cosas; lees libros, ves la televisión,

aprendes en la escuela, escuchas música, disfrutas de los entretenimientos. Con tu espíritu te comunicas con Dios.

En nuestro mundo occidental, oímos muy poco sobre esa parte de nosotros llamada espíritu, y es extraño porque, al ser la única parte de nosotros que durará para siempre, es realmente la más importante. Entonces, ¿por qué oímos tan poco sobre ella?

Observa los anuncios de

la televisión. Verás cientos de ellos para el cuerpo: comida, ropa, peinados, medicinas, deportes, etc. También verás cientos de anuncios para la mente: conciertos, juegos, libros, programas educativos, etc. Pero nunca he visto ningún anuncio para el espíritu. ¿Por qué no?



Porque el motivo de un anuncio es hacer dinero, y las cosas que Dios da a nuestro espíritu son gratuitas. Cuando se lo pedimos, Él nos da perdón, paz, valor, conocimiento de Su amor y también nos da vida eterna. Ninguna de estas cosas se puede comprar con dinero. Así que la oración es tu espíritu comunicándose con Dios. Es pedirle lo que Él desea dar. Es agradecerle y contarle nuestras necesidades y las necesidades de aquellos a quienes amamos.

Quizá no estés seguro del todo de que hay un Dios que te escucha cuando oras. Si es así, y si realmente quieres conocerle, puedes hacer esta oración:



“Oh Dios, quiero conocerte. Si estás ahí, por favor muéstrate a mí, o dame alguna señal”.

Dios no siempre responde al instante, pero si sigues orando así pacientemente, te responderá en Su tiempo. Si un niño está perdido e intenta encontrar el camino hasta su casa, puedes estar seguro de que su papá y su mamá también le están buscando, porque le aman. Así que si estás buscando a Dios, puedes estar seguro de que el Dios que te ama también te está buscando.

Oración de alabanza y agradecimiento

*Oh SEÑOR, Señor nuestro,
¡tu majestuoso nombre llena la tierra!
Tu gloria es más alta que los cielos.
A los niños y a los bebés les has enseñado
a hablar de tu fuerza...
(SALMO 8:1-2)*



Gorriones en el parque

Una señora que conozco pasó mucho tiempo en el hospital, y cuando salió estaba muy cansada y deprimida. Quería que Dios le ayudara, pero no podía estar segura de que Dios le amaba o cuidaba de ella, así que oró algo como esto: "Oh Dios, necesito mucho tu ayuda. Si estás ahí realmente, y si me amas, por favor dame alguna señal"

No ocurrió nada al principio, pero un día su esposo se fue con ella y sus

dos hijos al parque. Estaban jugando y ella estaba sola. De repente, vio algo que le recordó a Jesucristo y lo que Él había hecho por ella. Lo que vio fue algo que ella describió como una "cruz de gorriones" en el suelo delante de ella. Los gorriones estaban ahí, en el suelo, formando una cruz. Ella se quedó mirándolos, pero no se movieron. La cruz de

Jesucristo es una señal de que Dios nos ama tanto, que estuvo dispuesto a morir por nosotros. Mi amiga se acordó de la cruz de Jesús y comenzó a orar, sabiendo que Dios estaba ahí y que sin duda alguna le ayudaría

Quizá Dios no responda a tu oración de ese modo porque Dios no suele tratar igual con todas las personas. Él nunca creó dos huellas digitales o dos copos de nieve iguales, y tú eres especial y distinto al resto de las personas. Dios tiene una forma especial y una respuesta especial solo para ti.



Una oración para cuando quieres decir "lo siento"

¡Jesús, hijo de David,
ten compasión de mí!

(Lucas 18:38)



¿Con quién hablo?

Cuando pensamos en orar a Dios, es bueno recordar lo grande que es Él.

Vemos señales de ello en Su creación: la belleza del amanecer y del atardecer, el milagro constante de la primavera (¿cómo se convierte una pequeña semilla en una flor?), la fuerza del viento y de las olas. Cuando ves la vida salvaje o un programa sobre la naturaleza, o escuchas una charla sobre el misterioso universo de las estrellas y el espacio, o piensas en las maravillas de tu propio cuerpo saludable, ¿no te asombras? ¿No te preguntas quién lo diseñó todo? ¿A quién se le ocurrió? ¿Quién hace que todo siga funcionando?

La gente en la actualidad te dirá que no existe ningún

Creador, que la vida se produjo por la fusión casual de átomos que evolucionaron a formas más complejas. Pero aunque yo no creyera en Dios, esa teoría me resultaría muy difícil de aceptar.

Tengo un bonito reloj hecho en Suiza y marca muy bien las horas. Si me dijeras: “Tu reloj no es tan extraordinario. Alguien lanzó al aire varias piezas de metal, y por casualidad se armó tu reloj”, me reiría de ti. Yo no podría aceptar esa teoría. Pero si me dijeras: “Fue un cerebro brillante y unas manos con mucha destreza los que diseñaron tu reloj”, te creería en seguida. Y cuando miro el poder, la belleza y el orden del universo que me rodea, sé que hay un Creador que lo hizo todo. Escucha lo que dijeron los escritores de la Biblia sobre esto hace miles de años

David escribió:

“Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto: ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes?” (Salmo 8:3-4).

Isaías escribió:

“Levanten la mirada a los cielos. ¿Quién creó todas las estrellas? Él las hace salir como un ejército, una tras otra, y llama a cada una por su nombre. A causa de su gran poder y su incomparable fuerza, no se pierde ni una de ellas” (ISAÍAS 40:26).





Nuestro Creador amoroso

Job escribió: “Dios extiende el cielo del norte sobre el espacio vacío y cuelga a la tierra sobre la nada. Envuelve la lluvia con sus densas nubes y las nubes no estallan con el peso” (Job 26:7-8).’

Una vez hablé con un hombre que decía que creía en Dios, pero añadió: “Cuando pienso en la inmensidad del espacio y en el diminuto punto que es el planeta Tierra, y luego recuerdo el tamaño relativamente pequeño de una persona sobre la tierra, no puedo creer que Dios se interese por mí individualmente”.

Pero ese hombre estaba equivocado; después se dio cuenta de que el Creador también es nuestro Padre. La Biblia nos dice que así como un padre se compadece de sus hijos, el Señor tiene misericordia de los que le temen. También dice: “ni un solo gorrión puede caer a tierra sin que el Padre lo sepa” (Mateo 10:29).

Este Padre quiso que Sus hijos le conocieran, así que envió a Su Hijo para convertirse en hombre: el Dios-Hombre, Jesús. Y cuando vemos la vida de Jesús en los Evangelios, aprendemos cómo es Dios.

Jesús amaba y se interesaba por las personas a las que nadie hacía caso. Tocó y sanó a leprosos que nadie más tocaba. Fue tan paciente y amable con personas cuyas vidas eran malas y pecaminosas que muchos de ellos terminaron cambiando mucho. Él tuvo tiempo para los niños que otros querían alejar. Consoló a los tristes y sanó a los enfermos, y aunque

*Pues tú eres grande
y haces obras
maravillosas;
solo tú eres Dios.
(SALMO 86:10)*



Una oración para celebrar

*Este es el día
que hizo el SEÑOR;
nos gozaremos
y alegraremos en él.
(SALMO 118:24)*

era realmente Dios, decidió vivir como un hombre pobre para poder alcanzar y ayudar a los pobres. “¡Los que me han visto a mí, han visto al Padre”, dijo Jesús.

He oído que hay una catedral en Francia con un techo hermosamente tallado. Los turistas se quedan de pie con el cuello torcido mirando hacia arriba, pero solo pueden ver un trocito a la vez, y no tienen una impresión del conjunto.

Pero al salir, un hombre mayor se acerca a ellos y les lleva hasta la pila bautismal. Por unas pocas monedas retira la tapa y ahí, reflejado en el círculo de agua cristalina, se puede ver una gran superficie del techo, en pequeño tamaño pero perfecto.

Así como ese hombre ayudaba a otros a ver el techo, Jesús nos enseña cómo es el Padre porque Él mismo es Dios. Él es el Hijo de Dios. No podemos mirar al cielo y ver al gran Creador, pero podemos mirar la vida perfecta y sin defecto de Jesús y decir: “Así es Dios”.



Oraciones para pedir protección

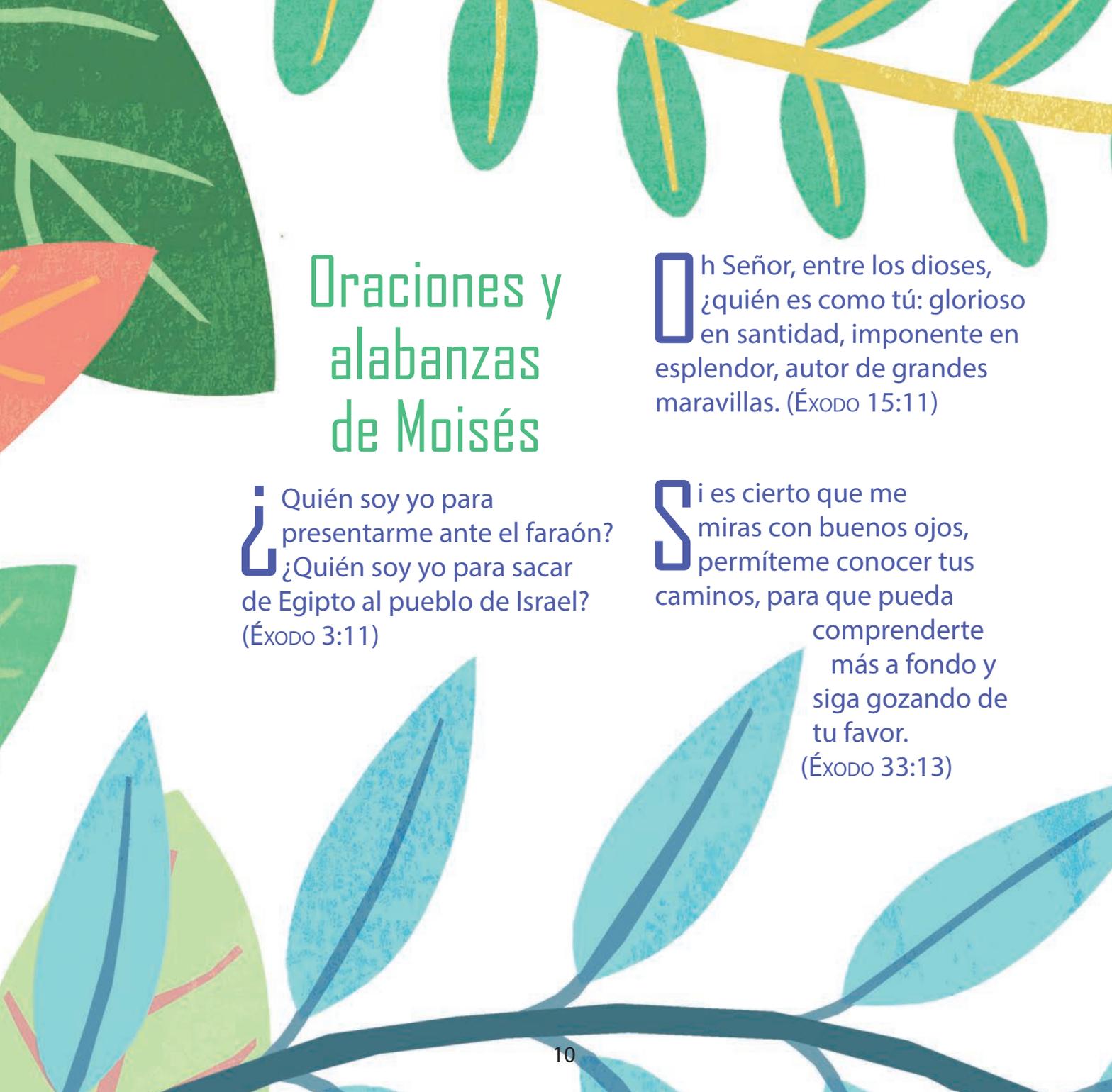
Pues tú bendices
a los justos, oh SEÑOR;
los rodeas con
tu escudo de amor.

(SALMO 5:12)

Oh SEÑOR,
has examinado mi corazón
y sabes todo acerca de mí.
Si cabalgo sobre las alas
de la mañana,
si habito junto a los
océanos más lejanos,
aun allí me guiará tu mano
y me sostendrá tu fuerza.

(SALMO 139:1, 9-10)





Oraciones y alabanzas de Moisés

¿Quién soy yo para
presentarme ante el faraón?
¿Quién soy yo para sacar
de Egipto al pueblo de Israel?
(ÉXODO 3:11)

Oh Señor, entre los dioses,
¿quién es como tú: glorioso
en santidad, imponente en
esplendor, autor de grandes
maravillas. (ÉXODO 15:11)

Si es cierto que me
miras con buenos ojos,
permíteme conocer tus
caminos, para que pueda
comprenderte
más a fondo y
siga gozando de
tu favor.
(ÉXODO 33:13)